

CREANDO TU BELÉN CON EL PAPA FRANCISCO

GRECCIO Y LAS ANTIFONAS OH



Fray Michael Lasky, OFM Conv.

& Ilustraciones de Fray Joseph Dorniak, OFM Conv.

Prefacio

Por siglos, los frailes de Greccio, Italia, se han ceñido sus hábitos para protegerse del frío de diciembre y se han apresurado a entrar en la capilla en forma de gruta para la oración vespertina. A la luz vacilante de las velas, animados por el hermano Chiflón, una sola voz se ha elevado en tono y confianza como si escalara la montaña misma. Así, habrían sido cantadas las antífonas Oh, seguidas por el coro de frailes cantando el Magnificat del Evangelio de Lucas, el canto de alabanza de María en respuesta al mensaje del Ángel Gabriel:

*Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.
Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:
El hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos, y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes, y a los ricos los despide vacíos.
Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de su misericordia,
como lo había prometido a nuestros padres, en favor de Abraham y su descendencia por siempre.*



Cantadas desde el 17 hasta el 23 de diciembre, las antífonas Oh evocan títulos de Jesús, el Mesías, que, desde los tiempos del Antiguo Testamento, han resonado desde las costas del mar hasta las cimas de los montes y desde las sinagogas a las capillas. Arraigado en estas antífonas yace un anhelo por la venida de Cristo en Gloria, inspirado de nuevo al recordar su primera venida en Navidad.



Oh Sabiduría & Oh Adonai de Israel
enciende en nosotros la confianza en la voluntad de Dios.

*Oh Renuevo del Tronco de Jesé &
Oh Llave de David*
fortificanos en la esperanza de las promesas que hemos hecho como Pueblo de Dios.

*Oh Sol que Naces de lo Alto &
Oh Rey de las Naciones*
enciende nuestros corazones para vivir y proclamar la Buena Nueva.

Oh Emanuel, Dios con Nosotros
muévenos a vivir en la íntima presencia de la Trinidad Perfecta y de la Unidad Simple.

Con un sentido del humor, que más tarde sería asumido por los Franciscanos, un grupo de monjes del siglo VI arregló las antífonas Oh de tal manera que, tomada al revés la primera letra de los títulos latinos de Jesús [Emmanuel, Rex, Oriens, Clavis, Radix, Adonai, Sapientia], desde el 23 hasta el 17 de diciembre, ofrece una frase acróstica de dos palabras: ERO CRAS. Refiriéndose a la víspera de Navidad, esta frase se traduce: “*Mañana Vendré*”. Así pues, ya que el Mesías nos llama, que este recurso nos ayude a estar preparados para cuando llegue aquel *Mañana*.

Introducción

A Francisco de Asís se le atribuye la popularización del Belén con una recreación en vivo en Greccio, Italia, hace 800 años. En su carta apostólica *Admirabile signum*, de 2019, el Papa Francisco reflexiona acerca



de lo acontecido en Greccio en 1223, considerando el significado y la importancia de la escena de Navidad, del Belén. Encauzando el espíritu de San Francisco, el Papa nos recuerda: *“El belén, en efecto, es como un Evangelio vivo, que surge de las páginas de la Sagrada Escritura. La contemplación de la escena de la Navidad, nos invita a ponernos espiritualmente en camino, atraídos por la humildad de Aquel que se ha hecho hombre para encontrar a cada hombre. Y descubrimos que Él nos ama hasta el punto de unirse a nosotros, para que también nosotros podamos unirnos a Él”*.¹

Este recurso ha sido diseñado para ayudarnos a realizar este camino espiritual de Adviento y de Navidad, asumiendo tanto la inspiración de Greccio como la de las antífonas Oh. Estas, a su vez, pueden ayudarnos a realizar una reflexión más profunda de cómo vivir mejor la Doctrina social de la Iglesia en nuestro mundo hoy. Es decir, la “oración en acción” es franciscana cuando fortalece nuestra relación con Dios y con los demás, a través de momentos de silencio, acción, canto y reflexión.

Mirando a través de los ojos de su corazón, el Papa Francisco nos dice: *San Francisco realizó una gran obra de evangelización con la simplicidad de aquel signo. Su enseñanza ha penetrado en los corazones de los cristianos y permanece hasta nuestros días como un modo genuino de representar con sencillez la belleza de nuestra fe. Por otro lado, el mismo lugar donde se realizó el primer belén expresa y evoca estos sentimientos. Greccio se ha convertido en un refugio para el alma que se esconde en la roca para dejarse envolver en el silencio”*.²

La oración presentada en este libro puede ser adaptada a cualquier contexto: desde la cocina de la familia monoparental, ampliamente extendida; hasta la capilla de una comunidad religiosa. La instalación del Belén se puede realizar, por ejemplo, en los días tradicionales de las “antífonas Oh”, del 17 al 23 de diciembre, o también puede ser instalado en cualquiera de los días del tiempo de Adviento.

Deja que el Espíritu te guíe, y recuerda el consejo del Papa Francisco que dice: *“Ante el belén, la mente va espontáneamente a cuando uno era niño y se esperaba con impaciencia el tiempo para empezar a construirlo. Estos recuerdos nos llevan a tomar nuevamente conciencia del gran don que se nos ha dado al transmitirnos la fe; y al mismo tiempo nos hacen sentir el deber y la alegría de transmitir a los hijos y a los nietos la misma experiencia. No es importante cómo se prepara el pesebre, puede ser siempre igual o modificarse cada año; lo que cuenta es que este hable a nuestra vida. En cualquier lugar y de cualquier manera, el belén habla del amor de Dios, el Dios que se ha hecho niño para decirnos lo cerca que está de todo ser humano, cualquiera que sea su condición”*.³

Cada oración comienza con la Antífona Oh del día correspondiente, seguida de las reflexiones del Papa Francisco acerca del significado e importancia del belén, inspiradas en San Francisco de Asís en Greccio.

Luego se invita a los participantes a organizar ciertas partes del belén, lo cual puede realizarse rápidamente o puede llegar a tomar algún tiempo dependiendo del tamaño del belén y de la imaginación de cada uno.

A esto le sigue la recomendación de encender velas de manera progresiva, de una en el primer día a siete en el último día. Encender la(s) vela(s) podría conducir a descansar en un momento de silenciosa gratitud a Dios y de vigilancia llena de esperanza, inspirada por la acción recién realizada. Seguidamente se puede elegir cantar, una vez más, la estrofa de la(s) Antífona(s) correspondientes a cada uno de los días precedentes, mientras se vuelven a encender las velas. Una vez más, dejando que el Espíritu inspire la creatividad.



Finalmente, se ofrece un pasaje de la Doctrina social de la Iglesia, a modo de reflexión; este tiene como objetivo traer los misterios de la escena de la Navidad a nuestro mundo de hoy y conducir, esperando que ello conlleve a un compartir las intuiciones acerca de ello.

No se ofrece un final formal. Se podría optar por presentar oraciones de intercesión espontáneas, tal vez rezar juntos el Magnificat (que se encuentra en el prefacio). El Espíritu puede guiar simplemente a compartir una taza de café, de té o de chocolate caliente y a una conversación adicional sobre la presencia de Cristo en la vida de cada participante.

OH SABIDURÍA



O SAPIENTIA



SABIDURÍA

A través de Greccio, el Papa Francisco nos enseña:

En primer lugar, está el fondo de un cielo estrellado envuelto en la oscuridad y el silencio de la noche. Pensemos ahora en todos esos momentos de nuestra vida en los que hemos experimentado la oscuridad de la noche. Sin embargo, incluso en esos instantes, Dios no nos abandona, sino que está allí para responder a nuestras preguntas cruciales sobre el significado de la vida. *¿Quién soy? ¿De dónde vengo? ¿Por qué nací en este momento de la historia? ¿Por qué amo? ¿Por qué sufro? ¿Por qué moriré?* Fue para responder a estas preguntas que Dios se hizo humano. Su cercanía trae luz donde hay oscuridad y muestra el camino a quien vive en la sombra del sufrimiento (cf. Lc 1, 79).⁴

Dios en su Sabiduría nos regala una estrella para que la sigamos y, al hacerlo, encontramos la luz brillante de las respuestas a las preguntas que se encuentran en la oscuridad de nuestros corazones. *Los ángeles y la estrella guía* son una señal de que también nosotros estamos llamados a encaminarnos hacia la gruta para adorar al Señor.

UBIQUEMOS LAS FIGURAS DE LOS ÁNGELES Y LA ESTRELLA EN EL PESEBRE

Encendamos la primera vela y cantemos

Oh Sabiduría, que brotaste de los labios del Altísimo,
que cuidas de cuanto hay de un confín al otro,
al mismo tiempo que todo lo ordenas con suave firmeza:
ven y danos a conocer el camino de la prudencia.
¡Alégrate! ¡Alégrate! oh Israel, el Emmanuel vendrá a ti.



Viviendo la Navidad Hoy

Al desaparecer el silencio y la escucha, convirtiendo todo en tecleos y mensajes rápidos y ansiosos, se pone en riesgo esta estructura básica de una sabia comunicación humana. Se crea un nuevo estilo de vida donde uno construye lo que quiere tener delante, excluyendo todo aquello que no se pueda controlar o conocer superficial e instantáneamente. Esta dinámica, por su lógica intrínseca, impide la reflexión serena que podría llevarnos a **una sabiduría común**.

[Papa Francisco, Fratelli Tutti 49]

OH ADONAI, PASTOR DE LA CASA DE ISRAEL



O ADONAI



ADONAI, PASTOR DE LA CASA DE ISRAEL

A través de Greccio, el Papa Francisco nos enseña:

El 25 de diciembre de 1223, San Francisco de Asís y sus frailes llegaron de diversos lugares a Greccio, junto con gente de los caseríos de la zona, que traían flores y antorchas para iluminar aquella santa noche. Cuando Francisco llegó, encontró un pesebre lleno de heno, un buey y un asno. Todos los presentes experimentaron una alegría nueva e indescriptible ante la presencia de la escena navideña. A continuación, el sacerdote celebró solemnemente la Eucaristía ante el belén, mostrando el vínculo entre la Encarnación del Hijo de Dios y la Eucaristía. En Greccio no había figuras; el belén fue representado y vivido por todos los presentes. Así es como nace nuestra tradición: todos alrededor de la gruta y llenos de alegría, **para adorar al Señor** sin distancia alguna entre el acontecimiento original y cuantos participan en el misterio.⁵

UBIQUEMOS EL HENO Y LAS FIGURAS DE LOS ANIMALES EN EL PESEBRE

Encendamos la segunda vela y cantemos

Oh Adonai, Pastor de la casa de Israel,
que te apareciste a Moisés en el fuego de una zarza
y le diste, en el Sinaí, tu ley:/
ven a redímenos con el poder de tu brazo.
¡Alégrate! ¡Alégrate! oh Israel, el Emmanuel vendrá a ti.



Viviendo la Navidad Hoy

Francisco de Asís nos ayuda a ver que una ecología integral requiere apertura hacia categorías que trascienden el lenguaje de las matemáticas o de la biología y nos conectan con la esencia de lo humano, así como sucede cuando nos enamoramos de una persona. Cada vez que él miraba el sol, la luna o los más pequeños animales, su reacción era cantar, incorporando en su alabanza a las demás criaturas. Él entraba en comunicación con todo lo creado, y hasta predicaba a las flores «invitándolas a alabar al Señor, como si gozaran del don de la razón». Su reacción ante el mundo que lo rodeaba era mucho más que una valoración intelectual o un cálculo económico, porque para él cualquier criatura era una hermana, unida a él con lazos de cariño.

[Papa Francisco, Laudato Si' 11]

OH RENUEVO DEL TRONCO DE JESÉ



O RADIX JESSE



RENUEVO DEL TRONCO DE JESÉ

A través de Greccio, el Papa Francisco nos enseña:

Tenemos la costumbre de poner en nuestros belenes muchas figuras simbólicas, sobre todo, las de mendigos y de gente que no conocen otra abundancia que la del corazón. Ellos también están cerca del Niño Jesús por derecho propio, sin que nadie pueda echarlos o alejarlos de una cuna tan improvisada que los pobres a su alrededor no desentonan en absoluto. De hecho, los pobres son los privilegiados de este misterio y, a menudo, aquellos que son más capaces de reconocer la presencia de Dios en medio de nosotros. Los pobres y los sencillos en el Nacimiento recuerdan que Dios se hace hombre para aquellos que más sienten la necesidad de su amor y piden su cercanía. Jesús, «manso y humilde de corazón» (Mt 11, 29), nació pobre, llevó una vida sencilla para enseñarnos a comprender lo esencial y a vivir de ello. Al nacer en el pesebre, **Dios mismo inicia la única revolución verdadera que da esperanza y dignidad a los desheredados, a los marginados**: la revolución del amor, la revolución de la ternura. Desde el belén, Jesús proclama, con manso poder, la llamada a compartir con los últimos el camino hacia un mundo más humano y fraterno, donde nadie sea excluido ni marginado.⁶

UBIQUEMOS LAS FIGURAS DE LOS POBRES Y DE LOS ALDEANOS EN EL PESEBRE

Encendamos la tercera vela y cantemos

Oh renuevo del tronco de Jesé,
que te alzas como un signo para los pueblos;
ante quien los reyes enmudecen,
y cuyo auxilio imploran las naciones:
ven a librarnos. No tardes más.
¡Alégrate! ¡Alégrate! oh Israel, el Emmanuel vendrá a ti.



Viviendo la Navidad Hoy

Invito a la esperanza, que «**nos habla de una realidad que está enraizada en lo profundo del ser humano**, independientemente de las circunstancias concretas y los condicionamientos históricos en que vive. Nos habla de una sed, de una aspiración, de un anhelo de plenitud, de vida lograda, de un querer tocar lo grande, lo que llena el corazón y eleva el espíritu hacia cosas grandes, como la verdad, la bondad y la belleza, la justicia y el amor. [...] La esperanza es audaz, sabe mirar más allá de la comodidad personal, de las pequeñas seguridades y compensaciones que estrechan el horizonte, para abrirse a grandes ideales que hacen la vida más bella y digna». Caminemos en esperanza.

[Papa Francisco, Fratelli Tutti 55]

OH LLAVE DE DAVID



O CLAVIS DAVID



LLAVE DE DAVID

A través de Greccio, el Papa Francisco nos enseña:

Poco a poco, el belén nos lleva a la gruta, donde encontramos las figuras de María y de José, *quienes habían viajado a Belén para empadronarse en el censo, por ser de la casa de David*. María es una madre que contempla a su hijo y lo muestra a cuantos vienen a visitarlo. Su imagen hace pensar en el gran misterio que ha envuelto a esta joven cuando Dios ha llamado a la puerta de su corazón. Ante el anuncio del ángel, [...] María respondió [...]: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra» (Lc 1, 38), son para todos nosotros el testimonio del abandono en la fe a la voluntad de Dios. [...] Junto a María, **en una actitud de protección del Niño y de su madre, está san José**. [...] Cuando Dios le advirtió de la amenaza de Herodes, no dudó en ponerse en camino y emigrar a Egipto (cf. Mt 2,13-15). Y una vez pasado el peligro, trajo a la familia de vuelta a Nazaret, donde fue el primer educador de Jesús niño y adolescente.⁷

UBIQUEMOS LAS FIGURAS DE MARÍA Y DE JOSÉ EN EL PESEBRE

Encendamos la cuarta vela y cantemos

Oh Llave de David y Cetro de la casa de Israel;
que abres y nadie puede cerrar;
cierras y nadie puede abrir:
ven y libra a los cautivos
que viven en tinieblas y en sombra de muerte.
¡Alégrate! ¡Alégrate! oh Israel, el Emmanuel vendrá a ti.



Viviendo la Navidad Hoy

Hoy quiero presentarles a san José como un migrante perseguido y valiente. Así lo describe el evangelista Mateo. Este acontecimiento concreto de la vida de Jesús, en el que también están implicados José y María, se conoce tradicionalmente como “la huida a Egipto” (cf. Mt 2,13-23). La familia de Nazaret sufrió tal humillación y experimentó en primera persona la precariedad, el miedo y el dolor de tener que abandonar su tierra natal. Aún hoy en día muchos de nuestros hermanos y hermanas se ven obligados a experimentar la misma injusticia y sufrimiento. El motivo es casi siempre la prepotencia y la violencia de los poderosos. También para Jesús ocurrió así. [...] pensemos en Jesús en brazos de José y María, huyendo, y veamos en él a cada uno de los migrantes de hoy. La migración actual es una realidad ante la que no podemos cerrar los ojos.

[Papa Francisco, Catequesis sobre san José – 5]

OH SOL QUE NACES DE LO ALTO



O ORIENS



SOL QUE NACES DE LO ALTO

A través de Greccio, el Papa Francisco nos enseña:

En la Misa “de los Pastores” que se celebra **el día de Navidad al amanecer**, escuchamos la exclamación: «Vayamos, pues, a Belén, y veamos lo que ha sucedido y que el Señor nos ha comunicado» (Lc 2,15), así dicen los pastores después del anuncio hecho por los ángeles. Es una enseñanza muy hermosa que se muestra en la sencillez de la descripción. A diferencia de tanta gente que pretende hacer otras mil cosas, los pastores se convierten en los primeros testigos de lo esencial, es decir, de la salvación que se les ofrece. Son los más humildes y los más pobres quienes saben acoger el acontecimiento de la encarnación. A Dios que viene a nuestro encuentro en el Niño Jesús, los pastores responden poniéndose en camino hacia Él, para un encuentro de amor y de agradable asombro. Este encuentro entre Dios y sus hijos, gracias a Jesús, es el que da vida precisamente a nuestra religión y constituye su singular belleza, y resplandece de una manera particular en el pesebre.⁸

UBIQUEMOS LAS FIGURAS DE LOS PASTORES EN EL PESEBRE

Encendamos la quinta vela y cantemos

Oh sol que naces de lo alto,

Resplandor de la luz eterna, Sol de justicia:

ven ahora a iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte.

¡Alégrate! ¡Alégrate! oh Israel, el Emmanuel vendrá a ti.



Viviendo la Navidad Hoy

La intimidad de la Iglesia con Jesús [**el sol que nace de lo Alto, que guía nuestros pies por el camino de la paz**] es una intimidad itinerante, y la comunión «esencialmente se configura como comunión misionera». Fiel al modelo del Maestro, es vital que hoy la Iglesia salga a anunciar el Evangelio a todos, en todos los lugares, en todas las ocasiones, sin demoras, sin asco y sin miedo. La alegría del Evangelio es para todo el pueblo, no puede excluir a nadie. Así se lo anuncia el ángel a los pastores de Belén: «No temáis, porque os traigo una Buena Noticia, una gran alegría para todo el pueblo» (Lc 2,10). Para entender esta realidad hace falta acercarse a ella con la mirada del Buen Pastor, que no busca juzgar sino amar.

[Papa Francisco, Evangelii Gaudium 23 y 125]

OH REY DE LAS NACIONES



O REX GENTIUM



REY DE LAS NACIONES

A través de Greccio, el Papa Francisco nos enseña:

Observando la estrella, aquellos sabios y ricos señores de Oriente se habían puesto en camino hacia Belén para conocer a Jesús y ofrecerle dones: oro, incienso y mirra. También estos regalos tienen un significado alegórico: el oro honra la realeza de Jesús; el incienso su divinidad; la mirra su santa humanidad que conocerá la muerte y la sepultura. Los Magos enseñan que se puede comenzar desde muy lejos para llegar a Cristo. Son hombres ricos, sabios extranjeros, sedientos de lo infinito, que parten para un largo y peligroso viaje que los lleva hasta Belén (cf. Mt 2,1-12). Una gran alegría los invade ante el Niño Rey. No se dejan escandalizar por la pobreza del ambiente; no dudan en ponerse de rodillas y adorarlo. Ante Él comprenden que **Dios, igual que regula con soberana sabiduría el curso de las estrellas, guía el curso de la historia, abajando a los poderosos y exaltando a los humildes.**⁹

UBIQUEMOS LAS FIGURAS DE LOS REYES EN EL PESEBRE

Encendamos la sexta vela y cantemos

Oh Rey de las naciones y Deseado de los pueblos,
Piedra angular de la Iglesia, que haces de dos pueblos uno solo:
ven y salva al hombre,
que formaste del barro de la tierra.
¡Alégrate! ¡Alégrate! oh Israel, el Emmanuel vendrá a ti.



Viviendo la Navidad Hoy

Para la Iglesia la opción por los pobres es una categoría teológica antes que cultural, sociológica, política o filosófica. Dios les otorga «su primera misericordia». Esta preferencia divina tiene consecuencias en la vida de fe de todos los cristianos, llamados a tener «los mismos sentimientos de Jesucristo» (Flp 2,5). Inspirada en ella, la Iglesia hizo una opción por los pobres entendida como una «forma especial de primacía en el ejercicio de la caridad cristiana, de la cual da testimonio toda la tradición de la Iglesia». [...] «implícita en la fe cristológica en aquel Dios que se ha hecho pobre por nosotros, para enriquecernos con su pobreza». Por eso quiero **una Iglesia pobre para los pobres. Ellos tienen mucho que enseñarnos.**

[Papa Francisco, Evangelii Gaudium 198]

OH EMANUEL, DIOS CON NOSOTROS



O EMMANUEL



EMANUEL, DIOS CON NOSOTROS

A través de Greccio, el Papa Francisco nos enseña:

Dios se presenta así, en un niño, para ser recibido en nuestros brazos. En la debilidad y en la fragilidad esconde su poder que todo lo crea y transforma. Parece imposible, pero es así: **en Jesús, Dios ha sido un niño y en esta condición ha querido revelar la grandeza de su amor**, que se manifiesta en la sonrisa y en el tender sus manos hacia todos. El nacimiento de un niño suscita alegría y asombro, porque nos pone ante el gran misterio de la vida. Viendo brillar los ojos de los jóvenes esposos ante su hijo recién nacido, entendemos los sentimientos de María y José que, mirando al niño Jesús, percibían la presencia de Dios en sus vidas. El modo de actuar de Dios casi aturde, porque parece imposible que Él renuncie a su gloria para hacerse hombre como nosotros. Qué sorpresa ver a Dios que asume nuestros propios comportamientos: duerme, toma la leche de su madre, llora y juega como todos los niños. Como siempre, Dios desconcierta, es impredecible, continuamente va más allá de nuestros esquemas. Así, pues, el pesebre, mientras nos muestra a Dios tal y como ha venido al mundo, nos invita a pensar en nuestra vida injertada en la de Dios; nos invita a ser discípulos suyos si queremos alcanzar el sentido último de la vida.¹⁰

UBIQUEMOS LA FIGURA DEL NIÑO JESÚS EN EL PESEBRE

Encendamos la séptima vela y cantemos

Oh Emmanuel, rey y legislador nuestro,
esperanza de las naciones y salvador de los pueblos:
ven a salvarnos, Señor Dios nuestro.
¡Alégrate! ¡Alégrate! oh Israel, el Emmanuel vendrá a ti.



Viviendo la Navidad Hoy

Invito a cada cristiano, en cualquier lugar y situación en que se encuentre, **a renovar ahora mismo su encuentro personal con Jesucristo** o, al menos, a tomar la decisión de dejarse encontrar por Él, de intentarlo cada día sin descanso. No hay razón para que alguien piense que esta invitación no es para él, porque «nadie queda excluido de la alegría reportada por el Señor». Al que arriesga, el Señor no lo defrauda, y cuando alguien da un pequeño paso hacia Jesús, descubre que Él ya esperaba su llegada con los brazos abiertos.

[Papa Francisco, Evangelii Gaudium 3]

Conclusión

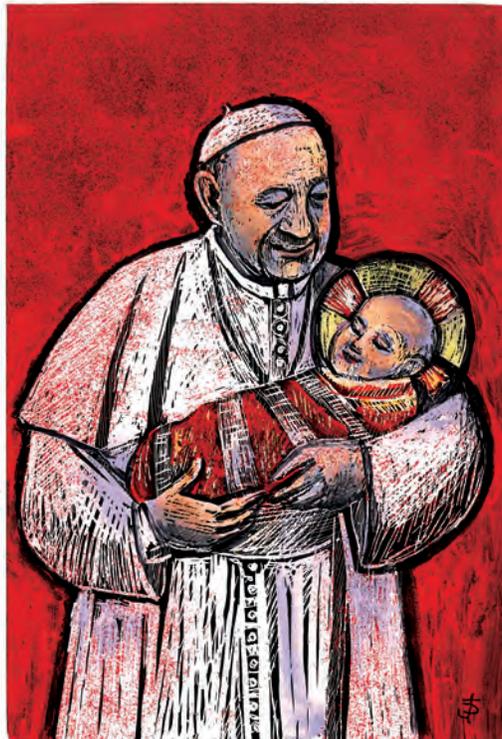
Hace 800 años, San Francisco invitó a la gente de Greccio a caminar por un belén vivo. Con el mismo espíritu estamos llamados a entrar hoy en nuestros belenes. Haciéndonos parte del drama que se desarrolla, creamos un espacio para cantar el canto que el nacimiento del Niño Jesús ha hecho nacer en el corazón de cada uno de nosotros, mientras adoramos a nuestro Dios, quien se hizo uno como nosotros para que podamos ser como Dios y vivir para siempre.

Cuando yo era un niño, nuestro belén familiar era como “un Evangelio vivo que brotaba de las páginas de las Sagradas Escrituras” en nuestro hogar. En mi mente, en mi imaginación, José todavía tiene una barba pobremente pintada y María continúa arrodillada junto a la cuna, orando y con sus labios rojos brillantes. También recuerdo quién faltaba en la escena. Mi imagen favorita de todos los villancicos navideños estaba notablemente ausente, el pequeño tamborilero.¹¹

Entonces, cuando la casa estaba en silencio, bajo las luces centelleantes del árbol, me sentaba dentro del pesebre. Luego, usando mis rodillas como tambor, tocaba y cantaba mi canción para Él: “*Ven, ellos me dijeron al camino que lleva a Belén, ropo, pom, pom, ropo, pom, pom...*” Antes de que escuchara acerca de las “*Antifonas Oh*”, estas resonaron en mi “tambor”.

Que las “*Antifonas Oh*” se conviertan en parte de vuestra tradición navideña. Con el tiempo podríais incluso llegar a imaginaros a vosotros mismos sosteniendo al recién nacido, mientras lo calmáis con una canción, “*Oh ven, Oh ven...*”

Entonces, dentro de vuestro corazón, podréis escucharlo susurrar, “*ERO CRAS, Vendré Mañana.*”



Notas Finales

1 Papa Francisco, *Admirabile signum*, 1.

2 Ibid, 3.

3 Ibid,10.

4 Ibid, 4.

5 Ibid, 2.

6 Ibid, 6.

7 Ibid, 7.

8 Ibid, 5.

9 Ibid, 9.

10 Ibid, 8.

11 “The Carol of the Drum [El villancico del tambor]” de Katherine Kennicott Davis (1941), retitulado “Little Drummer Boy [el pequeño tamborilero]” (1957). NdT

N.B.

Todos los textos del Papa Francisco, en las notas y en las fuentes, son citados con el permiso de © *Dicasterio para la Comunicación - Libreria Editrice Vaticana*

Acerca del autor y del artista

Fray Michael Lasky es un fraile franciscano conventual que actualmente vive en Roma. Como delegado general de la Orden para el oficio de Justicia, Paz e Integridad de la Creación [JPIC], pasa la mayor parte del tiempo en el campo trabajando con los frailes en iniciativas de justicia social y ofreciendo programas de formación sobre las enseñanzas sociales de la Iglesia, especialmente en relación con la espiritualidad franciscana y su tradición intelectual. También trabajó para *Franciscans International* en las Naciones Unidas, y actualmente es miembro del consejo de *Franciscan Action Network*. En 2019, fray Michael fundó *Little Portion Farm* en Ellicott City, Maryland. Es el director del sitio web franciscano conventual: VozFranciscana.org

Fray Joseph Dorniak entró a formar parte de los frailes franciscanos conventuales en 1969 y fue ordenado sacerdote en 1979. Gran parte de su ministerio se llevó a cabo en parroquias en el este de los Estados Unidos e incluye un período de enseñanza en una escuela secundaria en Florida. Fray Joseph también desempeñó un ministerio internacional en Ghana, Jamaica e Irlanda. En todos sus cargos ha dejado su toque artístico, inspirando a innumerables personas a abrazar al Señor a través de su arte. Las ilustraciones del libro son de fray Joseph, actualmente asignado al Convento de San Marcos en Boynton Beach, Florida.